

VIDA, COSTUMBRES Y DESCRIPCION  
DE LOS  
MAMIFEROS SUD-AMERICANOS

HUGO L. LOPEZ

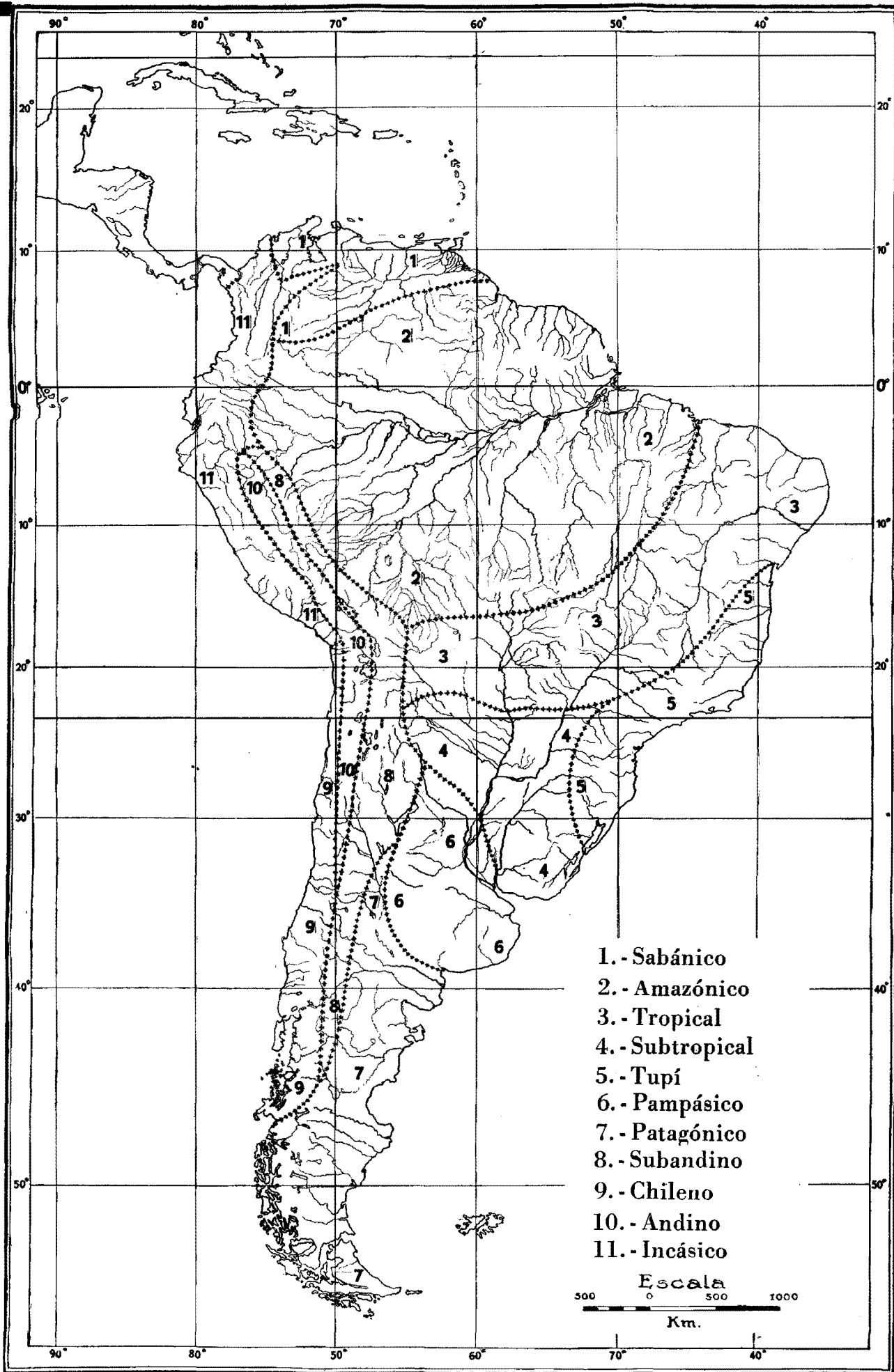
380 PAGINAS  
DE TEXTO  
CON LA DESCRIPCION  
DE MAS DE  
800 MAMIFEROS

*Visiones vivientes  
de la fauna logradas  
por la feliz asociación  
de dos plumas  
prestigiosas y un  
pincel maestro*

145 ILUSTRACIONES  
A TODO COLOR

COMPañIA ARGENTINA DE EDITORES

SOC. DE RESP. LDA. — CAP. \$ 200.000.-



Mapa de Sud América con los límites de los Distritos Faunísticos, propuesto por los autores, según las correspondientes referencias. Hacemos notar que en la obra va en colores, a los efectos de mejor demostración y por tratarse del primer mapa que se ha ejecutado hasta el presente.



HISTORIA NATURAL

**EDIAR**

# MAMIFEROS SUD-AMERICANOS

DESCRIPCION CIENTIFICA Y PINTORESCA DE LA FAUNA SUD-AMERICANA,  
CON LA REPRODUCCION ORIGINAL Y A TODO COLOR DE LOS ANI-  
MALES MAS INTERESANTES, CON EL AMBIENTE QUE LOS CIRCUNDA

79 LAMINAS DE 25 1/2 x 17 CENTIMETROS CON LA FIGURACION DE 145 ANIMALES DISTINTOS.  
TODAS LAS ILUSTRACIONES SON ORIGINALES Y ESPECIALMENTE PINTADAS PARA ESTA OBRA

380 PAGINAS DE AMENA Y NUTRIDA LECTURA CON LA DESCRIPCION DE MAS DE 800 MAMIFEROS

OBRA ORIGINAL Y UNICA EN SU GENERO

DIRIGIDA Y REDACTADA POR LOS EMINENTES PROFESORES

**DR. ANGEL CABRERA**

PROFESOR DE ZOOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
PROFESOR DE PALEONTOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA  
JEFE DE PALEOZOOLOGIA DE VERTEBRADOS EN EL M. DE LA PLATA

**DR. JOSE YEPES**

PROFESOR DE ZOOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
PROFESOR DE ZOOLOGIA GENERAL EN EL COLEGIO CENTRAL  
JEFE DE ZOOLOGIA DE VERTEBRADOS EN EL MUSEO DE BUENOS AIRES

MIEMBROS DE LA COMISION NACIONAL DE  
PROTECCION A LA FAUNA SUD-AMERICANA

Y CON LA COLABORACION DEL PINTOR ANIMALISTA

**DON CARLOS C. WIEDNER**

*Obra argentina de interés mundial — Ampliamente documentada  
Moderna, original y completa desde todo punto de vista*

CADA CAPITULO ES UNA MONOGRAFIA  
CADA LAMINA ES UN CUADRO

# *Cómo nació esta obra*

**U**N día pensamos que los latino-americanos teníamos un mundo zoológico riquísimo, que poco o nada conocíamos, a pesar de su inmensa variedad, pues se desparrama desde el istmo panameño hasta las llanuras patagónicas, abarcando todos los climas y las más diversas condiciones geográficas.

¿Quién abriría una ventana sobre ese mundo que la mayoría conoce fragmentariamente?

¿Quién daría la visión en colores de todos esos animales cuyos sonoros nombres indígenas son una anticipación de su localismo y por ende de enorme interés para nosotros?

¿Cuya sería la voz autorizada, amena pero consciente, científica pero colorista, que fuera diciendo el origen, la clasificación, las características y los hábitos de vida de todos y cada uno de estos animales?

Se necesitaban sabios auténticos, hombres de nuestro medio, para que la obra tuviera el mérito de la originalidad, de la exactitud y de la investigación directa. Se necesitaba el pincel del animalista que capta rápida y fielmente las líneas características de cada familia, el movimiento típico de cada individuo y el color preciso de cada ambiente.

Y buscamos.

Si la idea que generó la obra brotó en nuestra mente con la rapidez del relámpago, los hombres

que necesitábamos no podían ser improvisados. Tenían que ser sabios que hubieran acumulado durante años sus conocimientos, que supieran del paciente trabajo del laboratorio, del museo y de la biblioteca; pero que también conocieran las fatigas de los viajes y de la exploración, de los soles tropicales y de los fríos vientos del sud.

Vamos a nombrar a los dos expertos a quienes la Compañía Argentina de Editores S. R. L. confió la ejecución y responsabilidad de esta obra única en los anales editoriales del habla española y aún del mundo entero. Ellos son los doctores Angel Cabrera y José Yepes.

Tuvimos también la buena suerte de hallar un colaborador gráfico especializado, el artista pintor y notable animalista don Carlos C. Wiedner, a cuyo pincel se deben todas las ilustraciones que figuran en esta obra.

Teníamos finalmente la necesidad de dar a esta obra una presentación adecuada a su importancia y de reproducir fielmente los originales del ilustrador. Por ello encomendamos a los grabadores Nagel & Cía. la confección de las cromoformas, y a don Luis L. Gotelli, destacado impresor argentino, la impresión de esta obra.

Reunimos todos estos elementos de valía, como otras tantas piedras preciosas, y el resultado es lo que debía ser: Un tesoro de arte y sabiduría.

*Y así presentamos este  
alarde científico y editorial*

## *Vida, Costumbres y Descripción de los Mamíferos Sud-Americanos*

Obra única en su género, con un bagaje científico acumulado por las más altas autoridades en la materia, escrita en un estilo de claridad meridiana, con una amenidad de libro de entretenimiento y con la ilustración a todo color de 145 animales.

Esta obra es el resultado de la más feliz dualidad: La pluma y el pincel, la palabra y el color.

Por eso es una visión perfecta y natural de la fauna sud-americana. Nos muestra a los animales como si nuestros ojos los hubieran sorprendido en los actos comunes de su vida, en el llano o en la selva, en sus actitudes familiares, mientras una voz agradable y erudita nos va describiendo al oído sus características y sus costumbres.



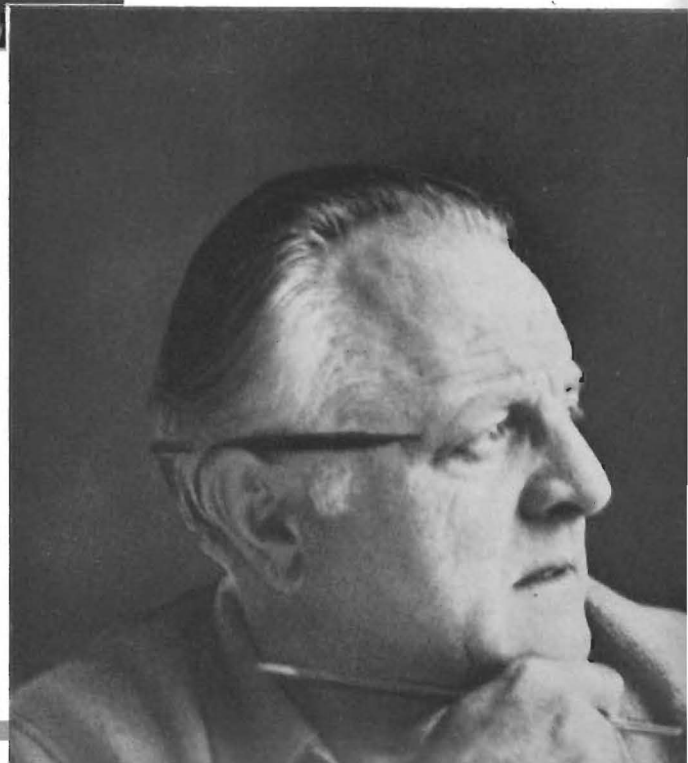


DR. ANGEL CABRERA



DR. JOSE YEPES

DON CARLOS C. WIEDNER



# *Cómo se obtuvieron las láminas en que aparecen los animales ilustrados con absoluta realidad*

Cuando los ojos del lector vayan examinando las láminas de la *VIDA Y COSTUMBRES DE LOS MAMÍFEROS SUD-AMERICANOS* recibirán una impresión de naturalidad absoluta. Esas imágenes que ponemos concluídas ante sus ojos han demandado sin embargo largos trabajos preliminares.

Siendo esta obra por sobre todo una obra de exactitud científica, no bastaba dar imágenes aproximadas o elegantes de los animales, apuntes en que se esfumaran precisamente las dificultades del tema. No, necesitábamos ilustraciones de precisión documental, que nos mostraran el animal completo, a todo color, con su "aire" natural, con sus gestos y movimientos de absoluta fidelidad y con el verdadero fondo del ambiente en que alienta.

Por eso encomendamos al pintor Carlos C. Wiedner este trabajo. Él, con su habilidad de

mara fotográfica y las fotografías de los archivos particulares de los autores.

Tomemos una lámina al azar y veamos cómo fué ejecutada. La del oso hormiguero, por ejemplo.

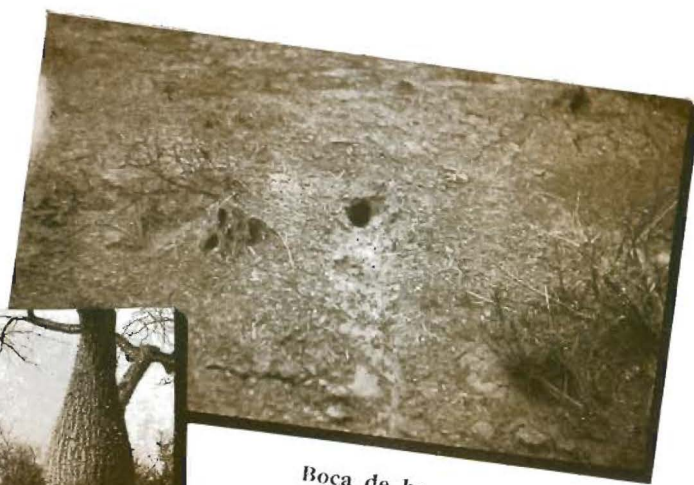
Examinados por los autores los apuntes y fotografías obtenidos se eligió la vista más notable. Es la que aparece en la obra y representa a una osa llevando su cría a cuestras. Es una ilustración única en la iconografía de este animal. Esta fotografía sirvió para dar las líneas generales y el movimiento de los sujetos. Después el artista tomó del natural el modelado y el color de los osos.

Pero, hay un órgano difícil de captar en estos animales: la lengua. En el archivo del doctor Yepes existía una fotografía del cadáver fresco de un oso mostrando este órgano y a ella acudió el ilustrador.

Como todos los animales el oso hormiguero tiene su ambiente típico, vive en regiones



Colonia de hormigueros



Boca de hormigueros



Ambiente chaqueño para oso hormiguero

artista, con su amor a los animales y con su paciencia de naturalista era el hombre indicado.

Cada lámina que figura en la *VIDA Y COSTUMBRES DE LOS MAMÍFEROS SUD AMERICANOS* ha sido super-visada por los doctores Cabrera y Yepes. Ellos, en todo momento, aportaron su ciencia y su consejo para que el pincel fuera intérprete fiel en todos los detalles.

Wiedner se documentó en forma concienzuda, tomando en cada caso numerosos apuntes del natural y utilizando también su propia cá-



Lengua de oso hormiguero

con determinada flora, y las fotografías tomadas en el lugar y nuevos apuntes de color sirvieron para que el artista pintara una parte del ambiente. La otra parte del medio ambiente se documentó con fotografías de colonias de hormigueros, donde el animal que nos ocupa halla su alimento predilecto. Se ve, pues, que cada lámina es como un edificio terminado que nos causa admiración y deleite, pero que para realizarlo fué antes necesario hacer excavaciones, cimientos y andamiajes, que ya no se ven, pero cuyos resultados finales están a la vista.



# LOS HORMIGUEROS Y COLMENEROS

(Sub-orden: *Myrmecophagoidea*)

(FRAGMENTO DE LA OBRA)

Bajo esta denominación general, son reunidos sistemáticamente los llamados "osos" hormigueros, colmeneros y serafines de platanar, con el criterio de una sola familia (la de los Mirmecofágidos), subordinada a este primero de los subórdenes a tratarse y que por su raro aspecto y extrañas costumbres, llamaron siempre la atención de viajeros y naturalistas.

Otros autores mantuvieron esta familia bajo una Sección especial distinguida con el nombre de Vermilingua, atendiendo a la forma y longitud de la lengua de todos los mirmecofágidos, cuyos caracteres se detallan más adelante.

Durante más de un siglo se produjeron múltiples cambios de opiniones entre los hombres de ciencia, con respecto a la posición sistemática que era más lógico asignar a estos curiosos animales, dentro de la clasificación general de los mamíferos.

Hoy día, ya no se discute su posición como los edentados americanos más primitivos, puesto que aparte de estar desprovistos de dientes y tener muy atrofiadas sus ramas mandibulares, presentan gran semejanza con especies fósiles del Plioceno de Catamarca (Argentina), muy particularmente con las pertenecientes a los géneros *Paleomyrmon* y *Neotamandua*. Por otra parte se cree con cierto fundamento puedan corresponder filogenéticamente a una derivación del suborden de gravígrados extinguido agrupados estos últimos, bajo el suborden *Megaterioidea*. Es también significativo que las especies actuales de mayor tamaño, han sido también halladas en los restos fósiles del Pleistoceno observable en Lagoa Santa (Brasil).

Pasaremos a resumir los caracteres principales dentro de los más generalizables a las distintas especies del suborden.

## Morfología general

Todos los mirmecofágidos tienen un cuerpo robusto aunque algo comprimido lateralmente y en su porción anterior, hecho que contrasta visiblemente con el gran desarrollo de los miembros anteriores, si bien no son largos a causa de no sobrepasar la proporción alcanzada por los miembros posteriores, carácter éste bastante primitivo en su condición de edentados.

El andar pesado y la posición bípeda que suelen adoptar las especies mayores al defenderse, así como también su aspecto rechoncho, les ha valido el nombre tan vulgar como generalizado de "osos", aunque las manos apoyan

preferentemente en su lado externo y sobre grandes y abultadas almohadillas; los dedos y uñas quedan parcialmente superpuestos y hacia adentro, aspectos exclusivos de estas especies. A causa de esta particular posición que toman los dedos de las manos, y el poco desarrollo de algunos de ellos, en gran contraste con el tamaño exagerado de los dedos medios y sus correspondientes uñas, no se hace bien visible su verdadero número que siempre se presenta como cuatro, variación aparente que fué utilizada para denominar las tres especies principales. El pie es francamente plantígrado con dedos en número de cinco y provistos de uñas más proporcionadas.

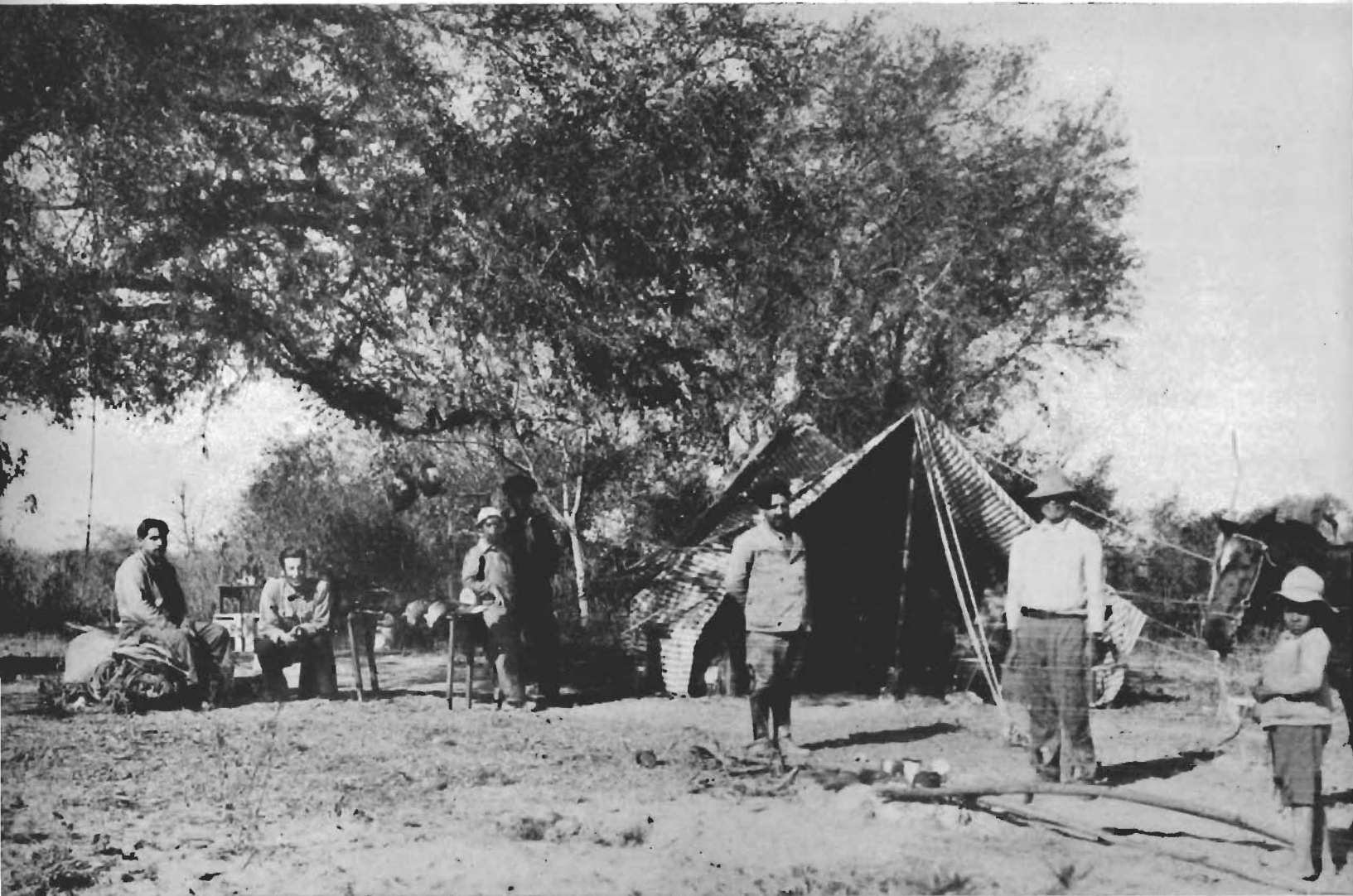
La cabeza es bastante alargada y redondeada y con un perfil superior de curva pronunciada, con el rostro tubuliforme y corvado hacia abajo, variando tanto su longitud y curvatura según los géneros a que pertenezcan las especies; la boca se reduce a una abertura no mayor que la parte ocupada por la nariz, quedando la cavidad bucal en forma de embudo a modo de estuche para su característica lengua vermiforme, no aplanada en su ápice y muy extensible; cuando el animal se dispone a comer o se desespera, su lengua se hace protractil y surge viscosa y pendiente con un movimiento suave y acelerado; tal es su lubricación, debida a glándulas submaxilares de saliva, las que se encuentran muy desarrolladas.

Tanto la calidad del pelaje como la coloración general del mismo, permiten diferenciar claramente las dos grandes agrupaciones naturales de estos mirmecofágidos; los hormigueros terrícolas son de pelo duro y largo, con tonos negros, grises o blanquecinos según las partes del cuerpo que se consideren, presentando dos franjas negras laterales, que partiendo de la mancha pectoral extendida hasta la garganta, llegan hasta cerca de los vacíos, bordeadas en su límite superior por una raya blanca y contrastando con los pelos jaspeados de los flancos; los colmeneros o caguarés tienen por el contrario pelaje corto y tupido, de un color amarillento más o menos pronunciado y las dos negras franjas laterales convergen hacia el dorso, llegando en algunos ejemplares hasta unirse y también formar una banda dorsal, según las especies, sexo y edad; el pelaje de los serafines es de coloración parecida a la presentada por los colmeneros, pero su pelo es más largo, blando y solamente tienen una franja oscura más o menos desarrollada exclusivamente en el dorso.

La cola es siempre fuerte y larga, pero adquiere proporcionalmente una mayor longitud en las especies arborícolas, tanto en las especies de tamaño mediano como en las más pequeñas. Dicha cola está cubierta en los verdaderos hormigueros o yurumies de abundantes pelos largos y aplanados, los que se dirigen en un plano preferentemente vertical, dando a la cola un aspecto de gran pantalla, mientras en los colmeneros y serafines, el pelo más o menos largo del cuerpo no se extiende sino hasta la base

rícolas, los grandes hormigueros son terrícolas, aunque estos últimos deciden en contados casos subir a los árboles de poca altura, cuando el peligro les obliga a tomar tan extrema determinación.

En general, tienen movimientos poco bruscos, particularmente los serafines que no aventajan a los perezosos clasificados en el suborden siguiente (Bradipódidos), y al igual de aquéllos se trasladan de rama en rama y asidos mediante las grandes uñas; los colmeneros en cam-



**Campamento del Dr. Yepes en río Carapari (frontera salteña con Bolivia)**

*(Fotografía sacada en el viaje de estudios realizado por la Misión de Patología Regional Argentina en colaboración con el Museo Argentino de Ciencias Naturales)*

de su cola, siempre prensil y exclusivamente en las partes superiores y laterales, quedando el resto de la cola, completamente revestido de pequeñas escamas y pelitos ralos que no llegan a superponerse.

### Hábitos y costumbres

Son animales de bosque más o menos denso y exclusivos de llanura, pero mientras los colmeneros y particularmente los serafines son arbo-

bio, aunque también arborícolas de preferencia, trepan con gran seguridad en la forma que lo hacen los monos, si bien no con la ligereza de aquéllos, y ayudándose eficazmente con su larga y robusta cola prensil como principal punto de apoyo. Es de notar que la cola también es empleada como un miembro auxiliar en su traslado continuo por las ramas y a las cuales se enrosca con varias vueltas; los grandes hormigueros terrícolas siempre llevan la cola más o menos en línea del cuerpo, a no ser





ORCA O ESPOLARTE  
(*Orcinus orca*)



BARIZO O SAIMIRI  
(*Saimiris sciureus*)





YURUMI U OSO HORMIGUERO BANDERA  
(*Myrmecophaga tridactyla*)



que se decidan a alzarla casi en línea vertical a fin de conservar mejor la sustentación en los casos de verse obligados a emprender un galope corto cuando se encuentran alarmados. Esta posición tan característica de la cola del gran hormiguero, ha determinado distinguirlo también con el nombre vernáculo de oso bandera, y hasta algunos autores se animaron a interpretar el hecho como procedimiento adoptado para hacerse sombra, tal cual se interpreta para las ardillas entre los roedores. Pero en el caso

los colmeneros o meleros, también conocidos por caguaré prefieren la vida arborícola, suelen descansar tanto en los árboles como en el suelo, echándose sobre el vientre y con la cabeza doblada hacia abajo, hasta tocar con el hocico en el pecho mientras la cola se adapta a un costado del cuerpo; el gran hormiguero toma una posición parecida, si bien no dobla tanto la cabeza, colocando habitualmente la curvatura de la uña mayor sobre la convexidad de la parte correspondiente al hocico. Además gusta



**Campamento volante del Dr. Cabrera**  
*(Fotografía sacada en el viaje de estudio a la Patagonia)*

que nos ocupa no es posible aceptar esta última suposición.

Los hormigueros y colmeneros, si bien suelen dormir mucho durante el día, mantienen actividad tanto de día como de noche, mientras que los serafines son francamente nocturnos y parecen ofenderse con la luz solar en caso de interrumpirles el profundo sueño a que se entregan, colgados de una rama convenientemente elegida.

Aunque, como hemos dicho anteriormente,

este hormiguero de una mayor comodidad a la vez que cierta protección durante el descanso, puesto que siempre gusta de encaramarse entre la maleza, tapándose todo el cuerpo mediante la cola completamente extendida horizontalmente y adherida al cuerpo, a la vez que esconde los miembros posteriores.

Ninguno de los mirmecofágidos vive asociado, siendo lo más frecuente el encontrar individuos bastante aislados unos de otros, excepto

# LAS ORCAS VERDADERAS

(género *orcinus*)

(FRAGMENTO DE LA OBRA)

Conocidas ya por los antiguos naturalistas, las orcas son delfínidos muy fáciles de distinguir de todos los demás por su cabeza cónica y sin pico, en la que el labio superior sobresale del inferior, en vez de ocurrir lo contrario como en la mayoría de los géneros de la misma familia; por sus dientes grandes y fuertes, en número de 10 a 13 a cada lado, arriba y abajo; por sus aletas pectorales grandes, anchas y de figura irregularmente ovalada y finalmente por su aleta dorsal alta, levantada perpendicularmente sobre la mitad del dorso. Se ha discutido mucho sobre si hay más de una especie de orcas o solamente una; en cualquier caso, la fauna de los mares que bañan las costas sudamericanas, cuentan con una sola.

La ORCA o ESPOLARTE (*Orcinus orca*), (lámina LXXIII, fig. 2) que nuestros pescadores llaman como a la mayoría de los delfínidos, *tonina*, es un cetáceo de formas macizas y de gran tamaño, midiendo generalmente unos 6 metros de longitud, aunque hay ejemplares que llegan a los 8 metros y aún algo más. Es muy característica de esta especie la aleta dorsal, en forma de vela latina, muy alta especialmente en los machos muy adultos, en los que mide a veces una altura igual a la octava parte de la longitud total del animal. La coloración de éste, es negra en las partes superiores y blanca o amarillenta de ocre, en las inferiores, hallándose ambos colores claramente separados, aunque la forma de la separación varía algo de unos ejemplares a otros. En algunos, tiene lugar a lo largo de una línea recta, próximamente a la altura de la aleta pectoral, que es siempre negra, pero más comúnmente el blanco penetra en lo negro de arriba, sobre todo en la parte posterior de cada costado, donde forma una banda que se dirige hacia la cola, de modo que, mirado el animal por su cara central, parece que llevase una gran mancha blanca en forma de tridente, con las puntas hacia atrás. Encima de cada ojo y a veces envolviendo el ojo mismo, hay una mancha arriñonada blanca, y detrás de la aleta dorsal, suele verse otra en figura de media luna, con las puntas hacia adelante. Esta última, en muchos casos es de un color purpúreo, o gris rojizo, o amarillo de ocre, y con cierta frecuencia falta por completo.

## Distribución y costumbres

La orca vive en todos los mares del mundo, pero es mucho más frecuente en los mares pola-

res, acercándose a las zonas más templadas cuando llega el invierno. Abunda especialmente al sur del paralelo 50, penetrando en el Antártico hasta donde encuentra mar libre. Generalmente vive formando tropas de seis, diez o más individuos que nadan con mucha rapidez, sacando la parte anterior del cuerpo fuera del agua y volviéndose a sumergir con un movimiento ondulatorio que pone de manifiesto su alta aleta dorsal, y repitiendo cada miembro de la bandada los movimientos del que le precede, de modo que de lejos parecería un solo animal con varias aletas que entrasen y saliesen alternativamente.

Todos los autores que han tenido oportunidad de estudiar de cerca las costumbres de la orca, están de acuerdo en confirmar la fama de animal feroz que le dieron los antiguos. Es en realidad un cetáceo sanguinario como ningún otro, y el único que se alimenta normalmente de vertebrados de sangre caliente. Come también muchos peces y persigue con ensañamiento a los tiburones, pero sus presas favoritas son los delfines pequeños, las focas y los pingüinos. Se ha observado en una ocasión que el estómago de una orca contenía los restos de trece marsopas y catoree focas pequeñas. Para apoderarse de estos animales, ni siquiera espera a que estén en el agua, sino que los arrebató de la orilla al menor descuido. En algunas expediciones antárticas, hasta los mismos viajeros se han visto expuestos a los ataques de las orcas cuando se acercaban a la orilla de los bancos de hielo para pescar, momento que la orca aprovechaba para aparecer bruscamente y tratar de arrebatarse a cualquiera que se descuidase. La mayoría de las focas que se cazan en el Antártico, presentan en sus costados o en el vientre cicatrices de terribles heridas hechas por los fuertes dientes de las orcas al tratar de agarrarlas.

Parece bien demostrado que ni aún las grandes ballenas se libran de los ataques de estos peligrosos delfínidos. Las luchas de orcas y ballenas de que hablan los antiguos navegantes se tuvieron durante mucho tiempo por fábulas de marineros, pero observadores fidedignos afirman haber presenciado casos en que una ballena ha sucumbido a los repetidos asaltos de una bandada de estos cetáceos, mucho más pequeños que ella, pero más ágiles y sobre todo, provistos de poderosos dientes, que a la ballena le faltan. Cuando se conocen la tenacidad y la astucia que las orcas despliegan para apoderarse de los lobos marinos, por ejemplo, aguardando pacientemente a que éstos se arrimen al agua y sacando de improviso la cabeza para sorprenderlos, tales relatos son perfectamente creíbles, sobre todo si se trata de ballenas verdaderas, cuyos movimientos son lentos y pesados, y facilitan mucho un ataque en masa.

.....



## LOS CEBINOS

(*Subfamilia Cebinae*)

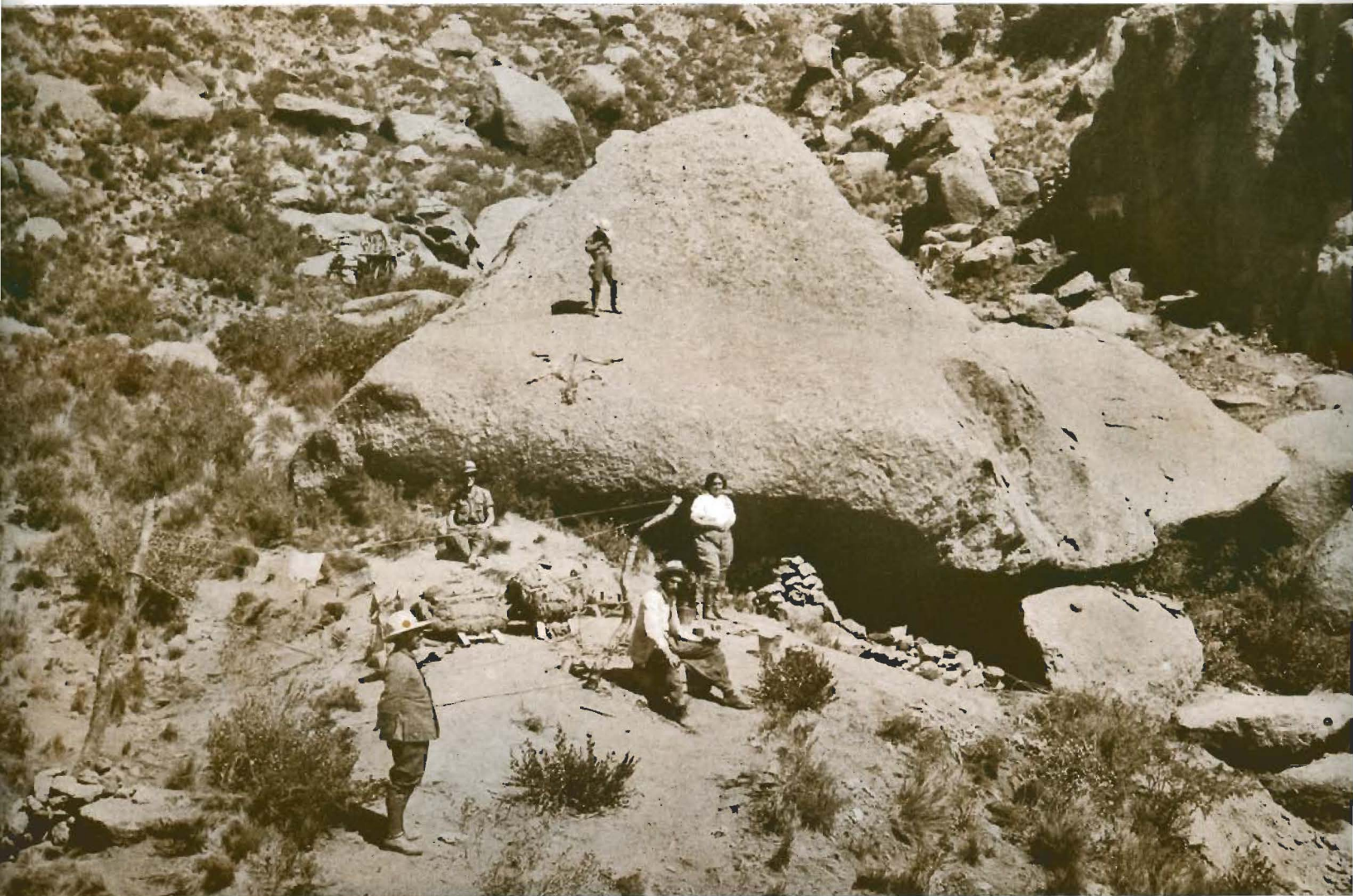
(FRAGMENTO DE LA OBRA)

Los SAIMIRIS (géneros *Saimiri*).

Constituyen los monos de este género parte de la subfamilia de los cebinos, que se diferencian de las otras tres que acaban de ocuparnos principalmente en ciertos detalles del cráneo y de la dentadura. Las fosas orbitarias, por ejem-

plente; las orejas relativamente grandes, redondeadas; la cola más larga que el cuerpo con la cabeza y no prensil, pero tampoco lacia como en las familias anteriores, sino muy fuerte, sirviéndole al animal como punto de apoyo, tanto para trepar como para mantenerse levantado sobre los pies.

En el cráneo de los saimiris es notable el gran desarrollo de la caja cerebral, que es muy saliente hacia atrás, dando aún exteriormente una forma característica a la cabeza. A esta conformación corresponde un desarrollo tam-



Campamento rupestre del Dr. Yepes en el flanco oriental de la sierra de Velazco (La Rioja) 2.500 metros s.n.m.

(Comisión del Museo Argentino de Ciencias Naturales en el año 1934)

plo, no son tan grandes como en los aotinos, ni la mandíbula es tan elevada posteriormente como en los calicebinos, ni los incisivos inferiores están separados de los colmillos, como ocurre en los pitecinos. Por lo demás, los saimiris son monos de formas esbeltas y graciosas, aproximadamente del tamaño de los uapusas o *Callicebus*, pero sin el pelo largo de éstos, sino con un pelaje corto y suave; en las manos, los cinco dedos están muy bien desarrollados, y en los pies, el primero es muy grande y muy oponible a los otros; el hocico es redondeado y poco sa-

bién considerable de los hemisferios cerebrales, que sobresalen hacia atrás del cerebelo, mucho más que en cualquier otro mamífero, incluso el hombre. Si a esto se une que el resto es muy corto y poco prognato se tendrá la explicación del aspecto en cierto modo humano, o más exactamente infantil, que ofrece la fisonomía de estos monos. Otra cosa notable en la calavera de los saimiris, es que el tabique óseo que separa las dos fosas orbitarias, está como incompleto, con un aspecto membranoso. En la dentadura, los incisivos están en posición vertical,



y los colmillos son bastante grandes, los inferiores algo salidos hacia afuera.

### Costumbres y régimen alimenticio

Los saimiris son tal vez los monos más abundantes en las regiones en que viven, aún cuando no se los ve tanto como podría creerse por esta afirmación, debido en parte a su pequeño tamaño y el color de su pelaje, que hacen que fácilmente pasen inadvertidos, y en parte a la agilidad de sus movimientos, que les permite ponerse a buen recaudo antes de ser sorprendidos. Generalmente, andan reunidos en grupos bastante numerosos, compuestos de individuos de ambos sexos y de todas edades, que procuran mantenerse en las copas de los árboles más altos. Son durante el día muy activos y movedizos, recordando por su vivacidad y sus actitudes el modo de ser de las ardillas, a lo que se debe que los autores ingleses los denominen *squirrel-monkeys* (monos ardillas). Con menos buen gusto y mayor impropiedad, los naturalistas alemanes les llaman *Totenkopfaffen*, o sea monos cabeza de muerto. En realidad, nada hay en estos simpáticos cuadrumanos que pueda sugerir ideas macabras; por el contrario, todos sus movimientos están llenos de vida, de agilidad y de gracia. Trepan con mucha soltura y dan grandes saltos de rama en rama. Aunque, como ya hemos dicho, su cola no es prensil, cuando trepan la apoyan diagonalmente en la rama, ciñendo ésta en parte. Con frecuencia, toman la posición vertical, o más bien un poco en cuclillas, y entonces usan la cola como un tercer pie, a la manera de los canguros.

Animales diurnos, los saimiris dejan oír casi constantemente en el bosque, durante el día, sus gritos que tienen algo de silbido y algo de gorjeo. De noche, duermen bien arrimados unos contra otros, pero si hay luna, cualquier cosa los despierta, y entonces lanzan una especie de gemido de alarma. Humboldt refiere que habiendo deseado saber la causa de estas voces nocturnas, los indios le dijeron que era que los monos saludaban a la luna llena; pero el verdadero motivo parecía ser la alarma producida en los saimiris por alguna de las luchas que durante la noche traban los animales de la selva.

El alimento de estos monos se compone principalmente de frutas, pero también comen insectos, principalmente ortópteros y arañas, y aún parece que a veces matan y devoran pájaros chicos. El modo que tiene un saimiri de atrapar insectos es muy curioso; aproxima la mano abierta a su víctima, la agarra de golpe, como de un puñado, y llevándose en seguida la mano ante la boca abierta, suelta al prisionero, que

necesariamente va a caer en ésta y es al punto devorado. En algunos lugares, los indios estiman mucho a los saimiris por su afición a perseguir insectos. En el alto Amazonas, por ejemplo, según Jiménez de la Espada, sin llegar a ser animales domésticos, resultan estos monos para los indígenas, verdaderos amigos y hasta podríamos decir servidores, pues a ciertas horas del día, que generalmente son las más calurosas, penetran en sus chozas y subiéndose al techo, buscan entre las hojas que lo forman los insectos que allí suelen albergarse, y que devoran con verdadero placer, retirándose luego nuevamente a los bosques. Con mucha frecuencia, se encuentran en las viviendas de los indios, saimiris domesticados; sus costumbres limpias, sus graciosos movimientos y la facilidad con que se familiarizan con las personas que los tratan bien, juntamente con los referidos servicios como insecticidas, hacen que aún los indios más salvajes, los tengan en gran estima y sean refractarios a matarlos. En algunas tribus maynas, hasta se considera de buen gusto pintarse el contorno de la boca de negro para asemejarse a los saimiris, que presentan siempre este carácter.

Los monos de este género, según parece, se reproducen en cualquier época del año. Los machos se muestran en todo tiempo muy solícitos con las hembras; unos y otras se hacen mil caricias, y llegan hasta a besarse exactamente como lo hacen las personas. Cuando nacen los pequeños, sus madres los llevan durante unos días debajo del brazo, arrimados casi constantemente al pecho; pero muy pronto el pequeñuelo abandona largos ratos aquel lugar y viaja sobre el lomo materno, como lo observamos en casi todos los monos.

Como es lógico, más que en su estado libre, han sido los saimiris estudiados en cautividad, puesto que se prestan a ella admirablemente; pero esto en su propio país, pues en cuanto se los traslada de una parte a otra, enferman y mueren. El ilustre Humboldt ya hizo notar que muy rara vez sobreviven a un cambio de ambiente, y Espada observó que los ejemplares obtenidos en los bosques del interior, al ser llevados a la costa, adquieren una especie de disentería mortal. También sufren mucho, y casi invariablemente mueren, si se los deja expuestos al calor del sol. Casi innecesario es decir que pocas veces se llevan a los jardines zoológicos europeos, y que en ellos apenas duran algunos meses. Las observaciones sobre estos delicados seres, débense, por consiguiente, a los naturalistas que han tenido oportunidad de poseer alguno en su propia patria (se entiende, en la del mono). Jiménez de la Espada, tuvo uno que logró llevar vivo desde la cuenca del Napo



hasta Pará, y contaba que era un animalito muy juguetón y revoltoso, gustando de enredar con todo lo que encontraba en la mesa de su propietario. Cuando por primera vez vió un libro, comenzó a pasar las hojas con mucho detenimiento, sin duda con la esperanza de hallar algún insecto oculto entre ellas. Parecía muy propenso a orinar con frecuencia, haciéndolo sobre todo cuando sentía alguna emoción nueva, cuando se asustaba por ejemplo, o cuando veía su imagen en algún espejo. Un día se asomó a la boca de uno de esos anchos tinteros

actos y sus gestos había algo de infantil. Si se le hablaba, escuchaba con gran atención, y no tardaba en trepar a los hombros de las personas que le dirigían la palabra y llevar las manos a los labios, como si quisiera agarrar los sonidos que de ellos salían. Si se le mostraba alguna lámina de un libro representando insectos o frutas, inmediatamente echaba la mano para apoderarse del objeto pintado, cosa que no hacía cuando se le mostraban figuras de grandes animales, de esqueletos o de paisajes.



**Cerros colorados de Paganzo en la provincia de La Rioja**

*(En los alrededores fueron hechas observaciones referentes a pumas y cuises de las salinas en ocasión del viaje realizado por el Dr. Yepes en el año 1928)*

que se usaban en los barcos y al verse retratado en negro en la superficie de la tinta, lanzó agudos chillidos de terror y de un golpe volcó el recipiente, como con despecho, vertiendo todo el líquido y manchando los papeles y mapas del sabio viajero.

Las observaciones no menos pintorescas que sobre otro saimiri publicara Humboldt, son ya, por decirlo así, clásicas. El ejemplar del famoso viajero alemán era muy cariñoso, y si se le daba cualquier motivo de tristeza, no tardaban las lágrimas en acudir a sus ojos. En todos sus

### **Clasificación y distribución geográfica**

No obstante ser este género muy pobre en especies, tiene un área de dispersión bastante amplia. Se extiende, en efecto, desde Costa Rica hasta el Chaco Paraguayo, y desde la desembocadura del Amazonas hasta la vertiente Oriental de los Andes. Una sola especie vive en Centro América, perteneciendo los demás a la América Meridional.

La especie más conocida de este género es el



# A quién interesa

la obra

## **VIDA, COSTUMBRES Y DESCRIPCION**

**DE LOS**

## **MAMIFEROS SUD-AMERICANOS**

### *Al lector*

que pide una obra de entretenimiento, para que en sus ocios lo instruya y deleite.

### *Al bibliófilo*

que desea sumar a su biblioteca una obra de calidad, magníficamente ilustrada y ricamente encuadernada.

### *Al naturalista*

que desea conocer la última palabra sobre la materia y enriquecer su biblioteca con una buena obra de conjunto.

### *Al instituto*

de enseñanza que quiera completar su biblioteca con una excelente obra de consulta.

### *A la biblioteca*

de cualquier institución que sea y que desee poseer una obra atractiva y de entretenimiento para sus socios.

### *Al niño*

porque la inteligencia infantil está llena de curiosidad y de deseos de aprender. Una obra de esta naturaleza le brinda conocimientos sólidos, sanos y pintorescos.

### *Al profesor*

que necesita ampliar sus conocimientos, refrescarlos y ponerlos al día.

### *Al viajero*

que desea conocer en forma exacta la fauna de los lugares que piensa recorrer.

### *A todos*

y cada uno de los amantes de la cultura interesa esta obra, porque es obra de interés permanente y universal.

## **INDICE**

### **DE TERMINOS ESPECIALES**

A fin de facilitar en todo momento la exacta comprensión de la lectura hemos agregado un índice especial en que se explica el sentido de la mayoría de términos poco usuales en la lengua corriente, pero que es necesario emplear en obras de esta naturaleza. A continuación incluimos un fragmento del mismo.

ALBINO .....	Dícese del animal que es blanco por falta del pigmento o substancia colorante en la piel.
ALMIZCLE .....	Sustancia untuosa de olor muy penetrante que varios mamíferos producen en glándulas especiales.
ANIMALÍVOROS .....	El ser que come animales.
ANTEADO .....	Color entre bayo y canela, parecido al del cuero llamado ante.
ANTROPOCÉNTRICO .....	Sentido de interpretación en el que prima el concepto de Hombre.
APÓFISIS .....	Parte saliente de un hueso.
ARBORÍCOLA .....	Dícese del animal adaptado a la vida en los árboles.
ARGENTADO .....	De aspecto plateado.
ARTRÓPODOS .....	Animales invertebrados con los tegumentos endurecidos por una substancia denominada quitina, y los miembros divididos en segmentos articulados.
ASTRÁGALO .....	Hueso corto del pie, sobre el que principalmente se articulan los huesos de la pierna.
AUTÓCTONO .....	Lo que es propio de un lugar.
.....	.....

### **Índice de nombres vulgares y científicos**

Para facilitar la búsqueda de cualquier mamífero descripto o citado en esta obra, han sido incluídos en orden alfabético todos los nombres utilizados en el texto, con el correspondiente número de página.



# CAPITULOS DE LA OBRA

Al lector. Índice general. Introducción. ZOOGEOGRAFIA DE LA AMERICA DEL SUR  LOS MARSUPIALES Didélfidos. Cenoléstidos.  LOS INSECTIVOROS Musarañas.  LOS MURCIELAGOS o QUIROPTEROS Murciélagos de cola libre. Murciélagos de labio partido. Vampiros verdaderos o mordedores. Falsos vampiros o Murciélagos de punta de lanza. Furias o Murciélagos de orejas de embudo. Murciélagos con ventosas. Vespertílianos.	Molosos o Murciélagos de cola de ratón.  LOS PRIMATES Cébidos. Aotinos. Calicebinos. Pitecinos. Cebinos. Atelinos. Aluatinos. Hapálidos. Calimiconinos. Hapalinos.  LOS CARNIVOROS Cánidos. Prociónidos. Ursidos. Mustelidos. Eirinos. Mustelinos. Lutrininos. Félidos. Felinos. Panterinos.	Otáridos. Fécidos. Monaquinos. Cistoforinos.  LOS ROEDORES Ardillas. Ratas y ratones de campo. Ratas y ratones espinosos. Coandus y Espinosos. Ratas chinchillas. Chinchillas, Chinchillones y Viceachas. Ratas y ratones con dientes en ocho. Ocultos o Tucu-tucos. Ratas nutrias y Coipos. Pacas, Agutis y Aperecas. Carpinchos o Capibaras. Tapetis o Conejos de América del Sur.  LOS EDENTADOS Hormigueros y Colmeneros. Perezosos. Armadillos.	Pichí-ciegos o Armadillos truncados. Tatuejos o Armadillos comunes.  LOS ARTIODACTILOS Camélidos. Cérvidos. Tayastuidos.  LOS PERISODACTILOS Tapires o Antas.  LOS SIRENTIOS Triquéquidos.  LOS CETACEOS Indios. Delfínidos. Zífidos. Fisetéridos. Ballenoptéridos. Ballenidos.  APENDICE. Los mamíferos sud-americanos bajo el aspecto económico.
---	--	--	---

## NOMINA DE LOS ANIMALES ILUSTRADOS EN LA OBRA

Camadreja colorada ( <i>Lutreolina crassicaudata</i> ). Camadreja oscura ( <i>Didelphis azarac</i> ). Culecas cola de rata ( <i>Metacheilus</i> ). El Yapó ( <i>Chironectes minimus</i> ). Aho-caya común ( <i>Marmosa pallidior</i> ). Marmosa de vientre pálido ( <i>Marmosa mitis</i> ). Marmosa Ainará ( <i>Marmosa muricincta</i> ). Albigaré lanoso o blandiro lanoso ( <i>Phalanger laniger</i> ). Ratón runcho colombiano ( <i>Caenolestes obscurus</i> ). Musaraña de Bogotá ( <i>Cryptotis thomasi</i> ). Palanda-tuta-píxeo o murciélagos de los plátanos ( <i>Thyroptera albicenter</i> ). Mordedor de Azara o vampiro verdadero ( <i>Desmodus rotundus</i> ). Murciélagos pescador ( <i>Noctilio leporinus</i> ). Falso vampiro flor de lis ( <i>Starnira lilium</i> ). Falso vampiro de orejas largas ( <i>Chrotopterus auritus</i> ). Moharra o vampiro de lanza ( <i>Phyllostomus hastatus</i> ). Murciélagos oreja de ratón ( <i>Myotis chilensis</i> ). Pardo blanqueado de Azara ( <i>Lasiurus cinereus</i> ). Murciélagos oreja ( <i>Histiotus montanus</i> ). Moloso de Temminck ( <i>Molossops temminckii</i> ). Murciélagos cola de ratón ( <i>Tadarida brasiliensis</i> ). Moloso de orejas anchas ( <i>Eumops perotis</i> ). Mirikiná ( <i>Aotus azarac</i> ). Zoceyo ( <i>Callicebus leucomelopa</i> ). Udeari rojo ( <i>Cacajao rubicundus</i> ). Barizo o saimiri común ( <i>Saimiri sciureus</i> ). Caí común ( <i>Cebus paraguayensis</i> ). Marinonda ( <i>Ateles belzebuth</i> ). Araguato ( <i>Lagothrix poppignii</i> ). Carayá ( <i>Alouatta caraya</i> ). Tití dorado ( <i>Leontocebus rosalia</i> ). Píche común ( <i>Oedipomidas oedipus</i> ). Chilla o zorro gris chico ( <i>Pseudalopex gracilis</i> ). Zorro de monte ( <i>Cercopithecus thous</i> ). Zorro vinagre ( <i>Pithecium venaticus</i> ). Zorro de oreja corta ( <i>Ateleopus microtis</i> ). Aguarraguazú ( <i>Chrysocyon brachyurus</i> ). Mayuato ( <i>Procyon canisiorus</i> ). Coati rojo ( <i>Nasua nasua</i> ). Coati común o Coati pardo ( <i>Nasua solitaria</i> ). Cuchumbí ( <i>Potos flavus</i> ). Olingo de Allen ( <i>Bassaricyon alleni</i> ). Uemari u Oso de anteojos ( <i>Tremarctos ornatus</i> ). Hurón grande ( <i>Galictis vittata</i> ). Hurón menor ( <i>Galictis furax huronar</i> ). Hurón mayor ( <i>Eira barbara</i> ). Huroncito ( <i>Lyncodon patagonicus</i> ). Mustela de vientre rayado ( <i>Gammogale africana</i> ). Zorrino común ( <i>Coonipatus suffocans</i> ). Zorrino real ( <i>Coonipatus rex</i> ). Arirá o Lobo de Río Grande ( <i>Pteronura brasiliensis</i> ). Lobito del Plata ( <i>Lutra platensis</i> ). Yaguarandí o gato moro ( <i>Herpailurus yaguarondi</i> ). Gato pajero ( <i>Lynchaillus pajeros</i> ). Gato tigre común ( <i>Margay tigrina</i> ). Gato montés común ( <i>Oncifelis geoffroyi</i> ). Gato andino ( <i>Oreailurus jacobita</i> ). Ocelote o Gato onza ( <i>Leopardus pardalis</i> ). Puma o León americano ( <i>Puma concolor pumoni</i> ). Yaguareté ( <i>Panthera onca</i> ). Lobo marino ( <i>Otaria flavescens</i> ). Lobo de dos pelos ( <i>Arctocephalus australis</i> ). Elefante marino del sur ( <i>Miroceta leonina</i> ). Foca de Weddell ( <i>Leptonychotes weddellii</i> ). Foca emgrejera ( <i>Lobodon carcinophagus</i> ). Nucero o Ardilla roja de Argentina ( <i>Leptosciurus argentinus</i> ). Ardilla gris misionera ( <i>Guertlingia ingrana</i> ). Ardilla tricolor ( <i>Hadrosceurus tricolor</i> ). Colilargo del Plata ( <i>Oryzomys flavescens</i> ). Eligmonte del altiplano ( <i>Eligmodontia hirtipes</i> ). Pericote de Darwin ( <i>Phyllotis darwini</i> ). Rata de las parras ( <i>Graomys medius</i> ). Ratón de la selva ( <i>Akodon sylvanus</i> ).	Laucha de campo mediana ( <i>Hesperomys muribus</i> ). Ratón topo vestido ( <i>Chelomys vestitus</i> ). Hocicudo de los páramos ( <i>Oryzomys paramensis</i> ). Rata conejo de las pampas ( <i>Reithradon auritus</i> ). Chozchorito o rata andina ( <i>Andinomys edax</i> ). Rata acuática del Paraná ( <i>Scapteromys aquaticus</i> ). Rata nutria del Plata ( <i>Hotochilus culpinus</i> ). Rata espinosa terránea ( <i>Mesomys ferrugineus</i> ). Coniy o coimdu paraguayo ( <i>Coendou paraguayensis</i> ). Rata chinchilla cenicienta ( <i>Abrocoma cinerea</i> ). Abrocoma de los Andes chilenos ( <i>Abrocoma benetti</i> ). Chinchilla costina de Chile ( <i>Chinchilla lanigera</i> ). Chinchilla del altiplano ( <i>Chinchilla intermedia</i> ). Viceacha del Famatina ( <i>Lagidium famatinae</i> ). Viceacha máxima de Azara ( <i>Lagostomus maxinus</i> ). Chozchori o rata cola de pinceal ( <i>Octodontomys glivoides</i> ). Degú chileno o rata de las cercas ( <i>Octodon degus</i> ). Tucu-tuco de las pampas occidentales ( <i>Ctenomys meudonensis</i> ). Tucu-tuco de los Talas ( <i>Ctenomys talarum</i> ). Tucu-tuco de la selva ( <i>Ctenomys sylvanus</i> ). Tojo del altiplano o tucu-tuco amarillo ( <i>Ctenomys luteolus</i> ). Coipo o Rata nutria ( <i>Myocastor coypus</i> ). Paí de Azara o Paca grande ( <i>Cuniculus paca</i> ). Agutí amarillo de Paraguay ( <i>Dasyprocta paraguayensis</i> ). Guatusa o Agutí variado del oeste ( <i>Dasyprocta cariegata</i> ). Cuis chico de las pampas ( <i>Microcavia australis</i> ). Cuis serrano o conejo moro ( <i>Galea musteloides</i> ). Cuis enano ( <i>Nauocavia shiptoni</i> ). Cuis grande o Apereca de las pampas ( <i>Cavia pamparum</i> ). Mara o Liebre patagónica ( <i>Dolichotis australis</i> ). Conejo del palo o de las salinas ( <i>Pediolagus salinicola</i> ). Capibara o curpincho ( <i>Hydrochoera hydrochaeris</i> ). Tapití de Azara ( <i>Syrrhaptes brasiliensis</i> ). Conejo de los nevados ( <i>Syrrhaptes nivicola</i> ). Oso hormiguero bandera ( <i>Myrmecophaga tridactyla</i> ). Uatirronson de las Guayanas ( <i>Cyclops didactylus</i> ). Tamandúa mirim u Oso colmenero o melero ( <i>Tamandua tetradactyla</i> ). Perezoso grisáceo ( <i>Bradypus tridactylus</i> ). Unau de cabeza blanca ( <i>Holoposus capitalis</i> ). Pichí ciego menor ( <i>Chlamyphorus truncatus</i> ). Pichí ciego mayor ( <i>Burmeisteria retusa</i> ). Mataco o quirquincho bola ( <i>Tolypeutes mataco</i> ). Cabasu de orejas largas o Tatú iba de los brasileños ( <i>Cabassous unicinctus</i> ). Peludo argentino o quirquincho mediano ( <i>Chaptophraetus villosus</i> ). Gualacate, tatú poydú o quirquincho de seis bandas ( <i>Euphraetus serrinctus</i> ). Piche llorón o quirquincho chico ( <i>Chaptophraetus villosus</i> ). Piche de Patagonia ( <i>Zaedyus pichiy</i> ). Tatú guasú o Tatú carreta ( <i>Priodontes giganteus</i> ). Mulita de Azara o mulita de las pampas ( <i>Dasyppus septemcinctus</i> ). Mulita grande o toche ( <i>Dasyppus novemcinctus</i> ). Guanaco ( <i>Lama guanicoe</i> ). Lama ( <i>Lama glama</i> ). Vieña ( <i>Vicugna vicugna</i> ). Alpaca ( <i>Lama pacos</i> ). Huemul ( <i>Hippocamelus bisulcus</i> ). Guazú-tí ( <i>Ozotoceros bezoarticus</i> ). Guazú pueú ( <i>Blastoceros dihotamus</i> ). Corzuela roja o Guazú-pilitá ( <i>Mazama rufa</i> ). Pudu ( <i>Pudu pudu</i> ). Guazú-birú ( <i>Mazama simplicicornis</i> ). Taitetá ( <i>Pezomachus tajacu</i> ). Tanyjha-tí ( <i>Tayassu pecari</i> ). Anta o tapir de las llanuras ( <i>Tapirus terrestris</i> ). Manatí común ( <i>Trichechus manatus</i> ). Delfín del Plata o Franciscana ( <i>Stenodermis blainvillii</i> ). Delfín común ( <i>Delphinus delphis</i> ). Orca o Espolarte ( <i>Orcinus orca</i> ). Tursián común ( <i>Tursiops truncatus</i> ). Zifio común ( <i>Ziphius cavirostris</i> ). Cachalote ( <i>Physeter macrocephalus</i> ). Delfín blanco ( <i>Cephalorhynchus commersonii</i> ). Ballena azul ( <i>Balaenoptera musculus</i> ). Ballena del sur ( <i>Balaena australis</i> ).
---	---



# **ProBiota**

*(Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral)*

Museo de La Plata  
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP  
Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Argentina

## **Directores**

Dr. Hugo L. López  
hlopez@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Jorge V. Crisci  
crisci@fcnym.unlp.edu.ar

### **Versión Electrónica**

**Diseño, composición y procesamiento de imágenes**

**Justina Ponte Gómez**

**División Zoología Vertebrados  
FCNyM, UNLP**

**[jpg\\_47@yahoo.com.mx](mailto:jpg_47@yahoo.com.mx)**

<http://ictiologiaargentina.blogspot.com/>

<http://raulringuelet.blogspot.com.ar/>

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.